

Reina Valera New Testament of the Bible 1865

La Valera 1865 de la SBA.

Aviso:

Este texto del Nuevo Testamento (Valera 1865) fue bajado de la pagina de web: Antigua Versión Valera 1909 La palabra de Dios en español.(www.valera1909.com) Este texto no tiene derechos reservados, puedes distribuirlo como quieras. Solamente pedimos que por respeto del trabajo que invertimos en dándote este texto (Encontrando, escaneando, y corrigiendo.), que dejes este aviso y la siguiente introducción (Todo entre [Empieza] y [Termina]) en cualquier copia que publicas sobre el Internet. Si tienes cualquier pregunta o comentario por favor escribe a: info@valera1909.com.

Introducción a la Valera 1865 de la SBA.

El siguiente texto fue escaneado de una Biblia en Español que obtuve de una colección privada en León, Guanajuato, México en 1986. Esta copia, impresa en Madrid, España en 1884 para la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera (SBBE), representa la edición SBBE de la revisión de Valera hecha para la Sociedad para la Promulgación de Conocimiento Cristiano (SPCC) en 1862. Esta revisión fue hecha por Lorenzo Lucena Pedrosa M.A., profesor de Lengua y Literatura Española en Queens College de Liverpool, y luego en Oxford. Aquí reproducimos esta edición de la Valera 1862 para demostrar que la Biblia de norma en Español, referido como la Valera 1909, en toda esencia es igual a la Valera 1862. Se confirma así que la Valera autoritativa de hoy (la 1909) fue ya revisada en 1862, antes que los textos Vaticanus y Sinaíticus fueran impresos, y décadas antes de la apostasía inglesa de Westcott y Hort. Puedes ver por el texto siguiente que la Valera 1909 no fue influenciada por Vaticanus ni por Westcott y Hort.

Un cambio que sí verás es que la Valera 1862 introduce muchas palabras itálicas que no se encuentran ni en la original 1602, ni tampoco en su descendiente, la 1909. La revisión de 1909 quitó del texto las itálicas innecesarias. Aparte de esto, muy pocos cambios se evidencian en la revisión de 1909 de este texto. En todos nuestros textos, letra itálica se reproduce entre corchetes [...], para que se convierta fácilmente el Nuevo Testamento a muchos diferentes formatos. Algunas ediciones impresas tenían tanto letra itálica y palabras entre corchetes. En estos casos, para mantener la integridad de la reproducción, aún corchetamos palabras inicialmente itálicas, pero para indicar la diferencia encerramos entre símbolos relativos <...> las palabras originalmente entre corchetes.

Todas las copias impresas que hemos escaneado y duplicado contienen errores de impresión y puntuación. Algunos son obvios, pero de vez en cuando había varias posibilidades en la corrección. En tales casos determinamos la corrección según la original 1602, o la norma actual, la 1909. En todos los casos que hicimos correcciones señalamos la palabra alterada por la marca diacrítica (^). Además señalamos con la misma marca aquellos lugares donde parecía haber error, pero por no estar seguros, no cambiamos nada. Todos los asteriscos (*) en el texto son reproducciones de la impresión original. Significan alguna referencia en la margen, la cual reproducimos en abrazaderas {*...} al final del versículo.

Guillermo Kincaid

[Termina Aviso e Introducción]

El

NUEVO TESTAMENTO

DE NUESTRO

SEÑOR Y SALVADOR JESU CRISTO:

VERSION DE CIPRIANO DE VALERA:
REVISADA Y CORREGIDA.

S.B.A, N.Y.

1907.

[Spanish, Brevier 24mo.]

Printed. 452,000

EL EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESU CRISTO

SEGUN

SAN MATEO

CAPITULO 1.

LIBRO de la generacion de Jesu Cristo, hijo de David, hijo de Abraham.

2 Abraham engendró a Isaac; é Isaac engendró á Jacob; y Jacob engendró á Júdas, y á sus hermanos;

3 Y Júdas engendró de Tamar á Fares y á Zara; y Fares engendró á Esrom; y Esrom engendró á Aram;

4 Y Aram engendró á Aminadab; y Aminadab engendró á Nasson; y Nasson engendró á Salmon;

5 Y Salmon engendró de Raab á Booz; y Booz engendró de Rut á Obed; y Obed engendró á Jessé;

6 Y Jessé engendró al rey David; y el rey David engendró á Salomon de la [que fué mujer] de Urías;

7 Y Salomon engendró á Roboam; y Roboam engendró á Abia; y Abia engendró á Asa;

8 Y Asa engendró á Josafat; y Josafat engendró á Joram; y Joram engendró á Ozías;

9 Y Ozías engendró á Joatam; y Joatam engendró á Acaz; y Acaz engendró á Ezequías;

10 Y Ezequías engendró á Manases; y Manases engendró á Amon; y Amon engendró á Josías;

11 Y Josías engendró <á Joacim; y Joacim engendró> á Jeconías, y á sus hermanos, en la transmigracion de Babilonia;

12 Y despues de la transmigracion de Babilonia, Jeconías engendró á Salatiel; y Salatiel engendró á Zorobabel;

13 Y Zorobabel engendró á Abiud; y Abiud engendró á Eliacim; y Eliacim engendró á Azor;

14 Y Azor engendró á Sadoc; y Sadoc engendró á Akim; y Akim engendró á Eliud;

15 Y Eliud engendró á Eleazar; y Eleazar engendró á Matan; y Matan engendró á Jacob;

16 Y Jacob engendró á Josué marido de María, de la cual nació JESUS, el cual es llamado el CRISTO.

17 De manera que todas las generaciones desde Abraham hasta David, [son]catorce generaciones; y desde David hasta la transmigracion de Babilonia,catorce generaciones; y desde la transmigracion de Babilonia hasta Cristo,catorce generaciones.

18 & Y el nacimiento de Jesu Cristo fué así: Que estando María su madre desposada con José, antes que hubiesen estado juntos, se halló haber concebido del Espíritu Santo.

19 Y José su marido, como era justo, y no quisiese exponerla á la infamia, quiso dejarla secretamente.

20 Y pensando él en esto, he aquí, que el ángel del Señor le aparece en sueños, diciendo: José, hijo de David, no temas de recibir á María tu mujer; porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

21 Y dará á luz+ un hijo, y llamarás su nombre JESUS: porque él salvará á su pueblo de sus pecados. {+ parirá}

22 Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que habia hablado el Señor por el profeta, que dijo:

23 He aquí una vírgen concebirá, y dará á luz+ un hijo, y llamarán su nombre Emmanuel, que interpretado quiere decir: Dios con nosotros. {+ parirá}

24 Y despertado José del sueño, hizo como el ángel del Señor le habia mandado, y recibió á su mujer.

25 Y no la conoció hasta que dió á luz+ á su Hijo primogénito; y llamó su nombre JESUS. {+ parió}

CAPITULO 2.

Y COMO fué nacido Jesus en Belen de Judea en dias del rey Heródes, he aquí [que] Magos vinieron del oriente á Jerusalem,

2 Diciendo:)Dónde está el rey de los Judíos, que ha nacido? Porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos á adorarle.

3 Y oyendo [esto] el rey Heródes se turbó, y toda Jerusalem con él.

4 Y convocados todos los príncipes de los sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó dónde había de nacer el Cristo.

5 Y ellos le dijeron: En Belen de Judea; porque así está escrito por el profeta:

6 Y tú, Belen, tierra de Judá, no eres muy pequeña entre los príncipes de Judá porque de tí saldrá el Caudillo, que apacentará á mi pueblo Israel.

7 Entónces Heródes, llamados los Magos en secreto, entendió de ellos diligentemente el tiempo del aparecimiento de la estrella.

8 Y enviándoles á Belen, dijo: Andád allá, y preguntád con diligencia por el niño; y despues que [le] hallareis, hacédmelo saber, para que yo venga y leadore.

9 Y ellos, habiendo oido al rey, se fueron; y he aquí que la estrella, que habian visto en el oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando, se puso sobre donde estaba el niño.

10 Y vista la estrella, se regocijaron mucho de gran gozo.

11 Y entrando en la casa, hallaron al niño con su madre María, y postrándose, le adoraron, y abriendo sus tesoros le ofrecieron dones, oro, é inciense, y mirra.

12 & Y siendo avisados por revelacion en sueños, que no volviesen á Heródes se volvieron á su tierra por otro camino.

13 Y partidos ellos, he aquí el ángel del Señor aparece en sueños á José, diciendo: Levántate, y toma al niño, y á su madre, y huye á Egipto, y estáte allá, hasta que yo te [lo] diga; porque ha de acontecer que Heródes buscará al niño para matarle.

14 Y levantándose él, tomó al niño y á su madre de noche y se fué á Egipto;

15 Y estuvo allá hasta la muerte de Heródes, para que se cumpliese lo que habia hablado el Señor por el profeta, que dijo: De Egipto llamé á mi Hijo.

16 & Heródes entónces, como se vió burlado de los Magos se enojó mucho; y envió, y mató todos los niños que habia en Belen, y en todos sus términos, de edad de dos años abajo, conforme al tiempo que habia entendido de los Magos.

17 Entónces se cumplió lo que fué dicho por el profeta Jeremías, que dijo:

18 Voz fué oida en Rama, lamentacion, y lloro, y gemido grande: Raquel que

llora sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron.

19 & Mas muerto Heródes he aquí, el ángel del Señor aparece en sueños á José en Egipto,

20 Diciendo: Levántate, y toma al niño, y á su madre, y véte á tierra de Israel; que muertos son los que procuraban la muerte del niño.

21 Entónces él se levantó, y tomó al niño, y á su madre, y vínose á tierra de Israel.

22 Y oyendo que Arquelao reinaba en Judea por Heródes su padre, tuvo temor de ir allá; mas amonestado por revelacion en sueños, se fué á las partes de Galilea.

23 Y vino, y habitó en la ciudad que se llama Nazaret; para que se cumpliero que fué dicho por los profetas que habia de ser llamado Nazareno.

CAPITULO 3.

Y EN aquellos días vino Juan el Bautista, predicando en el desierto de Judea,

2 Y diciendo: Arrepentíos que el reino de los cielos se acerca.

3 Porque este es aquel del cual fué dicho por el profeta Isaías, que dijo: Voz del que clama en el desierto: Aparejád el camino del Señor: enderezád sus veredas.

4 Y tenia Juan su vestido de pelos de camellos, y una cinta de cuero al rededor de sus lomos; y su comida era langostas, y miel montés.

5 Entónces salia á él Jerusalem, y toda Judea, y toda la provincia de al derredor del Jordan,

6 Y eran bautizados por él en el Jordan, confesando sus pecados.

7 Y viendo él muchos de los Fariseos y de los Saduceos, que venian á subautismo, les decia: Generacion de víboras, ¿quién os ha enseñado á huir de la ira que vendrá?

8 Haced pues frutos dignos de arrepentimiento.

9 Y no penséis en deciros: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo, que puede Dios despertar hijos á Abraham aun de estas piedras.

10 Ahora, ya tambien el hacha está puesta á la raiz de los árboles; y todo árbol que no hace buen fruto, es cortado, y echado en el fuego. {+ la}

11 Yo á la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene en pos de mí, más poderoso es que yo; los zapatos del cual yo no soy digno de llevar; él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

12 Su aventador [está] en su mano, y aventará su era, y allegará su trigo en el alfolí, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

13 & Entónces Jesus vino de Galilea á Juan al Jordan, para ser bautizado por él.

14 Mas Juan le resistia mucho, diciendo: Yo he menester de ser bautizado por tí, ¿y tú vienes á mí?

15 Empero respondiendo Jesus le dijo: Deja ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entónces le dejó.

16 Y Jesus despues que fué bautizado, subió luego del agua, y, he aquí, los cielos le fueron abiertos, y vió al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él;

17 Y, he aquí, una voz de los cielos que decía: Este es mi hijo amado, en el cual tengo contentamiento.
CAPITULO 4.

ENTÓNCESES Jesus fué llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo.

2 Y habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, despues tuvo hambre.

3 Y llegándose á él el tentador, dijo: Si eres Hijo de Dios, dí que estas piedras se hagan pan.

4 Mas él respondiendo, dijo: Escrito está: No con solo el pan vivirá el hombre; mas con toda palabra que sale por la boca de Dios.

5 Entónces el diablo le pasa á la santa ciudad; y le puso sobre las almenas del templo,

6 Y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate [de aquí] abajo: que escrito está: Que á sus ángeles te encomendará; y te alzarán en [sus] manos, para que nunca hieras tu pie en piedra.

7 Jesus le dijo: Tambien está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.

8 Otra vez le pasa el diablo á un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria,

9 Y le dice: Todo esto te daré, si postrado me adoras.

10 Entónces Jesus le dice: Vete, Satanas; que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y á él solo servirás.

11 El diablo entónces le dejó: y, he aquí, los ángeles llegaron, y le servían.

12 & Mas oyendo Jesus que Juan estaba preso, se volvió á Galilea;

13 Y dejando á Nazaret, vino, y habitó en Capernaum, [ciudad] marítima, en los confines de Zabulon y de Neftalím;

14 Para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta Isaías, que dijo:

15 La tierra de Zabulon, y la tierra de Neftalím, camino de la mar, de la otra parte del Jordan, Galilea de los Gentiles,

16 Pueblo asentado en tinieblas, vió gran luz, y á los asentados en region y sombra de muerte, luz les esclareció.

17 Desde entónces comenzó Jesus á predicar, y á decir: Arrepentíos; que el reino de los cielos se ha acercado.

18 & Y andando Jesus junto á la mar de Galilea vió á dos hermanos, Simon, que es llamado Pedro, y Andres su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores.

19 Y díceles: Venid en pos de mí, y haceros he pescadores de hombres.

20 Ellos entónces, dejando luego las redes, le siguieron.

21 Y pasando de allí, vió otros dos hermanos, Santiago, [hijo] de Zebedeo, y Juan su hermano, en la nave con Zebedeo su padre, que remendaban sus redes; y los llamó.

22 Y ellos luego, dejando la nave, y á su padre, le siguieron.

23 Y rodeó Jesus á toda Galilea enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad, y toda dolencia en el pueblo.

24 Y corria su fama por toda la Siria; y traian á él todos los que tenian mal, los tomados de diversas enfermedades y tormentos, y los endemoniados, y lunáticos, y paralíticos; y los sanaba.

25 Y le seguian grandes multitudes de pueblo de Galilea, y [de] Decápolis, y [de] Jerusalem, y [de] Judea, y [de] la otra parte del Jordan.

CAPITULO 5.

Y VIENDO [Jesus] las multitudes, subió á un monte; y sentándose él, sellegaron á él sus discípulos.

2 Y abriendo [él] su boca, les enseñaba, diciendo:

3 Bienaventurados los pobres en espíritu; porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los tristes; porque ellos recibirán consolacion.

5 Bienaventurados los mansos; porque ellos recibirán la tierra por heredad.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia; porque ellos serán hartos.

7 Bienaventurados los misericordiosos; porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los de limpio corazón; porque ellos verán á Dios.

9 Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los que padecen persecucion por causa de la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois cuando os maldijeren, y [os] persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo.

12 Regocijáos y alegráos; porque vuestro galardón [es] grande en los cielos; que así persiguieron á los profetas que fueron ántes de vosotros.

13 & Vosotros sois la sal de la tierra; y si la sal perdiera su sabor, ¿con qué será salada? no vale más para nada; sino que sea echada fuera, y sea hollada de los hombres.

14 Vosotros sois la luz del mundo. La ciudad asentada sobre el monte no se puede esconder.

15 Ni se enciende la luz, y se pone debajo de un almud, sino en el candelero, y alumbra á todos los que están en casa.

16 Así [pues] alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.

17 & No penséis que he venido para invalidar la ley, ó los profetas: no he venido para invalidar[los], sino para cumplir[los].

18 Porque de cierto os digo, [que] hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota, ni un tilde perecerá de la ley, sin que todas las cosas se cumplan.

19 De manera que cualquiera que quebrantare uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare á los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que [los] hiciere, y enseñare, este será llamado grande en el reino de los cielos.

20 Porque [yo] os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y de los Fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

21 & Oísteis que fué dicho á los antiguos: No matarás; mas cualquiera que matare, estará expuesto á juicio.

22 Yo pues os digo, que cualquiera que se enojare sin razon con su hermano, estará expuesto á juicio; y cualquiera que dijere á su hermano Raca, estará expuesto al concilio; y cualquiera que [á su hermano] dijere: Insensato, estará expuesto al fuego del infierno.

23 Por tanto si trajeres tu presente al altar, y allí te acordares, que tu hermano tiene algo contra tí,

24 Deja allí tu presente delante del altar, y vé: vuelve primero en amistad

con tu hermano, y entónces vé, y ofrece tu presente.

25 Pónte de acuerdo con tu adversario presto, entre tanto que estás con élen el camino; porque no acontezca que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al ministro; y seas echado en prison.

26 De cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que pagues el postrercornado.

27 & Oisteis que fué dicho á los antiguos: No cometerás adulterio:

28 Yo pues os digo, que cualquiera que mira á una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazon.

29 Por tanto si tu ojo derecho te fuere ocasion de caer, sácale, y échale detí; que mejor te es, que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

30 Y si tu mano derecha te fuere ocasion de caer, córtala, y échala de tí; que mejor te es, que se pierda uno de tus miembros, que no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

31 & Tambien fué dicho: Cualquiera que despidiere á su mujer, déle carta de divorcio:

32 Mas yo os digo, que el que despidiere á su mujer, á no ser por causa de fornicacion hace que ella adultere; y el que se casare con la despedida, comete adulterio.

33 & Tambien oisteis que fué dicho á los antiguos: No te perjurarás; mas cumplirás al Señor tus juramentos.

34 Yo pues os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios;

35 Ni por la tierra, porque es el estrado de sus piés, ni por Jerusalem, porque es la ciudad del gran Rey.

36 Ni por tu cabeza jurarás; porque no puedes hacer un cabello blanco ó negro.

37 Mas sea vuestro hablar, Sí, sí: No, no; porque lo que es más de esto, de mal procede.

38 & Oisteis que fué dicho á los antiguos: Ojo por ojo; y diente por diente:

39 Mas yo os digo: que no resistáis al mal: ántes a cualquiera que te hiriere en tu mejilla derecha, vuélvele tambien la otra.

40 Y al que quisiere ponerte á pleito, y tomarte tu ropa, déjale tambien la

Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

